Antipathozoanthus macaronesicus (Ocaña & Brito, 2003)

Por Alberto Brito

Este zoantídeo forma colonias que crecen recubriendo esqueletos de corales negros, especialmente de *Antipathella wollastoni*; en este caso tienen un aspecto espinoso, debido a las espinas de estos corales; también puede formar colonias tapizantes recubriendo substratos rocosos o bien colgando en paredes verticales o cuevas, para lo cual son capaces de generar ejes esqueléticos propios, aunque más finos y sin espinas. Los pólipos miden hasta 1 cm de alto por 0,5 cm de ancho, los tentáculos son de tamaño medio y en número aproximado de 40; en su columna con frecuencia presentan incrustaciones de arena. La coloración es anaranjada o amarillenta. Se comporta, por lo tanto, como un parásito facultativo, un fenómeno muy particular que le permite ocupar un rango mayor de hábitats. Se distribuye generalmente entre 12 y 100 m de profundidad, aunque puede encontrarse a menores profundidades y probablemente también a mayores, parasitando a los corales negros o en zonas más o menos oscuras: paredes, cornisas, grietas, etc. Se distribuye por los archipiélagos de Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde, y también está presente en el Golfo de Guinea; es particularmente frecuente en Canarias.